

EDUCACIÓN-TRANSMISIÓN DE LA FE
MISIÓN COMPARTIDA PARROQUIA-FAMILIA-COLEGIO



VOSOTROS SOIS **MIS** AMIGOS

CURSO 2018-2019

Sentido cristiano de las festividades 1º Trimestre

Durante este primer trimestre, las festividades más importantes que vamos a compartir y destacamos en las siguientes páginas son:

1. SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS.
2. ADVIENTO.
3. INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA.
4. NAVIDAD.
5. LOS SANTOS INOCENTES.
6. SAGRADA FAMILIA
7. LA EPIFANÍA DEL SEÑOR.

Os deseamos que estas reflexiones puedan ayudaros a vivir un tiempo de gracia y bendición.

1. SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS.

Desde muy antiguo se tienen noticias de una fiesta en honor de todos los mártires en la Iglesia de Oriente, de donde pasó a Roma. Pronto se convirtió en una fiesta en honor de todos los Santos, “una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas” (Ap 7,9).

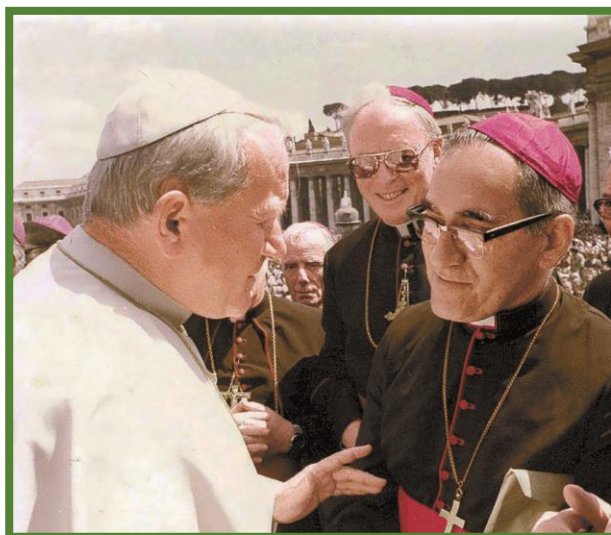
En una celebración común no solo se conmemora a aquellos cuyos nombres vienen recogidos en los catálogos de santos, sino también a los que ya han alcanzado la plenitud de la vida, aunque permanezcan en el anonimato.

Los santos son modelos de vida porque se han identificado con Cristo, cada uno en su propio estado y condición. En sus vidas se revela la riqueza y actualidad del Evangelio. Son manifestación perenne del Evangelio en cada momento de la historia. Son intercesores ante Dios por nosotros y alimentan la fe y estimulan la esperanza en la vida eterna, la vida verdadera.

¿Conoces la vida de algún santo? ¿Has leído su biografía? En la vida de los Santos se reconoce el obrar de Dios.

En la vida de los Santos podemos identificar experiencias cercanas, similares, a las nuestras, ¿Cuál destacarías?

Una actividad interesante es reconocer la iconografía de los santos, cómo a lo largo de la historia, la Iglesia ha representado a los santos.



Dos santos de nuestro tiempo: San Juan Pablo II y el recientemente canonizado San Óscar Romero.

2. ADVIENTO.

La característica principal del Adviento es la tensión entre la preparación para la Navidad, en la que se conmemora la venida del Hijo de Dios a los hombres y la expectación de la segunda venida de Cristo al fin de los tiempos.

Consta de dos partes bien diferenciadas. La primera, desde el inicio hasta el 17 de diciembre, tiene una dimensión fundamentalmente escatológica. La segunda, del 17 al 24 del mismo mes, prepara más directamente la Navidad.

“Ya, pero todavía no”. Adviento significa presencia de Dios “ya” comenzada, pero también “tan solo” comenzada. Esto implica que el cristiano no mira solamente a lo que ya ha sido y ya ha pasado, sino también a lo que está por venir. Sabe que la presencia de Dios, que acaba de comenzar, será un día presencia total.

La vida cristiana se convierte en un perenne Adviento, en un continuo disponernos para acoger la presencia salvadora del Señor en nuestras vidas y en el mundo. Su primera venida nos hace desear su manifestación futura y la plenitud de su obra.



Siempre nos ayuda preguntarnos “yo ¿qué espero de la vida?”, ¿qué razones me mueven en mi obrar diario?

**Jesús vino como Salvador, pero sigue viniendo y se hace presente entre nosotros.
La Iglesia nos acompaña para que aprendamos a escucharlo y acogerlo.**

Leer con anticipación las lecturas de la Misa de cada Domingo de Adviento te puede ayudar.

3. INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARIA.

Esta fiesta celebra a María, preparada por Dios para ser la Madre de su Hijo encarnado. Esta solemnidad obliga a reflexionar sobre el significado del pecado original, del que María fue liberada. Ella es la prueba de que el pecado no es una fuerza inevitable, capaz de truncar el proyecto de Dios. Él es más fuerte que cualquier oposición, más grande que el misterio del mal.

En María, Dios dice un gran sí a la humanidad. Al mismo tiempo, es la mujer de fe que dice sí a Dios. María es anticipo y promesa de la redención obrada por Cristo en la cruz.

María tiene una misión irrepetible: ser la Madre del Hijo de Dios hecho hombre. Preparada por Dios, colaboró de manera libre y fiel, convirtiéndose en modelo de los creyentes, que se fían de Dios y se ponen a su servicio.

Esta solemnidad ilumina el proyecto de Dios sobre los hombres: ser santos e inmaculados en el amor. Comienza a realizarse en el Bautismo y llegará a plenitud en la vida eterna.

Hablar de María es hablar de la Iglesia, también de cada uno de nosotros. Lo que referimos a María lo podemos también reconocer en nosotros, como llamada o como proyecto de Dios.

Todos somos personas “llamadas” por Dios y “preparadas” para una misión, ¿las reconoces en tu vida?



4. NAVIDAD.

Entre todas las celebraciones de la Iglesia, las de Navidad son las que conservan mayor repercusión en las manifestaciones culturales y folklóricas de la sociedad, impregnando todas sus dimensiones: recetas culinarias, adornos, belenes, obras de teatro, villancicos, películas, actividades para niños, campañas solidarias, etc. Por eso Benedicto XVI dice que “la fiesta de Navidad fascina hoy, igual que en otros tiempos, más que otras fiestas de la Iglesia; fascina porque de algún modo todos intuyen que el nacimiento de Jesús tiene que ver con las aspiraciones y las esperanzas más profundas del hombre”.

En Navidad celebramos la entrada de Dios en nuestra historia, no un recuerdo, no una memoria, sino una presencia que puede transformar el corazón del hombre.

Dice la Congregación para el Culto Divino: “En el tiempo de Navidad, la Iglesia celebra el misterio de la manifestación del Señor: su humilde nacimiento en Belén, anunciado a los Pastores, primicia de Israel que acoge al Salvador, la manifestación a los Magos, “venidos de Oriente”, primicia de los gentiles, que en Jesús recién nacido reconocen y adoran al Cristo Mesías.

Durante la fiesta de Navidad repetimos gestos y costumbres que van configurando nuestro estilo de familia. Conviene mantenerlos y explicarlos a los más pequeños. Que no se te escapen estos detalles durante estos días

Que no nos escandalice ni sorprenda que Dios se manifieste en la humanidad, en nuestra propia humanidad, en lo cotidiano, lo real, lo tangible..... para llevarnos a ser hijos en el Hijo.

5. LOS SANTOS INOCENTES.

En medio de la luz navideña, de la dulzura y belleza de Belén, del canto de los pastores y los ángeles, aparece la tragedia, la violencia, el sufrimiento de los inocentes que no tienen culpa y cargan con el absurdo de la prepotencia. Siempre encontraremos inocentes en la vida.

Aquellos niños inocentes de Judea proclamaron la gloria de Dios en silencio, nosotros estamos llamados a confesar nuestra fe de palabra y de obra.

Cada vez que contemplemos la imagen de la Virgen de los Desamparados, atendamos a los dos niños que están bajo su manto con una marca sangrante en el cuello. Son los niños inocentes y, en ellos, todos los que necesitan el amparo y protección de la “Mare de Déu”.

Visitemos estos días a los enfermos, ancianos, los que viven la soledad, etc

Manifestemos nuestro deseo de defender la vida, cualquier vida, iniciada, por iniciar, por terminar. Es un don de Dios, no es propiedad nuestra.



6. SAGRADA FAMILIA

Dentro de la Octava de Navidad, la Iglesia sigue celebrando algunos santos (San Esteban, San Juan, evangelista...). También quiere tener un recuerdo singular de la familia formada por José, María y Jesús, la Sagrada Familia de Nazaret.

El santo Papa Pablo VI decía que “Nazaret es la escuela donde empieza a entenderse la vida de Jesús, es la escuela donde se inicia el conocimiento de su Evangelio... Que Nazaret nos enseñe el significado de su familia, su comunión de amor, su sencillez y austera belleza, su carácter sagrado e inviolable, lo dulce e irremplazable que es su pedagogía y lo fundamental e incomparable que es su función en el plano social”.

Es momento de dar gracias por el don de la Familia, la nuestra, la que nos acompaña desde el seno materno y la que nace de nuestro amor esponsal.



Algunos aprovechan este día para reunir a sus hijos, para comer con los padres, para celebrar la Eucaristía en familia o con la familia.

Dios se hizo carne en una familia pues en lo humano Dios se ha revelado. La familia está llamada a ser Iglesia doméstica. Probad a leer la Sagrada Escritura en familia, compartir alguna oración, bendecir la mesa de forma acostumbrada, relatar la vida de fe familiar.

7. LA EPIFANIA DEL SEÑOR.

En este día se subraya que el niño nacido en Belén de Judá, el Mesías, el Salvador, lo es para “todos los pueblos”. La estrella es imagen de todo aquello que nos ha llevado a cada uno de nosotros al encuentro con el Dios vivo y verdadero. Los magos de oriente son ejemplo de búsqueda, de movimiento guiados por la fe.

La Epifanía anuncia la apertura universal de la Iglesia, su llamada a evangelizar a todos los pueblos reflejando la luz de Cristo y anunciando su Palabra.

De lo que rebosa el corazón habla la lengua. Si nos hemos encontrado con Cristo, si se nos ha desvelado la paternidad de Dios y la llamada a vivir la Vida nueva, viene como cascada la necesidad de anunciarlo a todos, los cercanos y los lejanos.

¿Sabes por qué recibes regalos en Navidad? ¿Por qué los haces? En ellos se muestran la gratuidad y generosidad del amor de Dios a la humanidad.

